

Personajes con historia a historia con personajes

**General Agustín Olachea Avilés**

Colección Baja California Sur



Personajes con historia a historia con personajes

# **General Agustín Olachea Avilés**

Elizabeth Acosta Mendía  
Cristina Ortiz Manzo  
Marisol Ochoa García  
Laura Silva Castañón

GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA SUR  
SECRETARÍA DE CULTURA  
INSTITUTO SUDCALIFORNIANO DE CULTURA  
ARCHIVO HISTÓRICO PABLO L. MARTÍNEZ

GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA SUR

LIC. CARLOS MENDOZA DAVIS

*Gobernador del Estado de Baja California Sur*

LIC. RAFAEL TOVAR Y DE TERESA

*Secretario de Cultura*

PROFR. HÉCTOR JIMÉNEZ MÁRQUEZ

*Secretario de Educación de Baja California Sur*

DIP. PROFRA. DIANA VON BORSTEL LUNA

*Presidenta de la Comisión de Educación del Congreso del Estado de Baja California Sur*

LIC. CHRISTOPHER ALEXTER AMADOR CERVANTES

*Director General del Instituto Sudcaliforniano de Cultura*

JOSÉ GUADALUPE OJEDA AGUILAR

*Subdirector del Instituto Sudcaliforniano de Cultura*

M.C. ELIZABETH ACOSTA MENDÍA

*Directora del Archivo Histórico Pablo L. Martínez*

LIC. LUIS ALBERTO ROCHÍN BÚRQUEZ

*Coordinador de Difusión del Archivo Histórico Pablo L. Martínez*

Primera edición 2016

D.R. © 2016 INSTITUTO SUDCALIFORNIANO DE CULTURA

Archivo Histórico Pablo L. Martínez

Altamirano e/Navarro y Legaspy, Zona Centro,  
C.P. 23000, La Paz, Baja California Sur

ISBN: 978-607-8478-48-4

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en ninguna forma electrónica, mecánica, fotocopiada, magnetofónica, u otra, sin permiso escrito del Archivo Histórico Pablo L. Martínez y el o los beneficiarios de los derechos del autor.

Diseño y formación electrónica: Luis Chihuahua Luján

Impreso y hecho en México

# Prólogo

La historia de Baja California Sur tiene un sitio singular para sus gobernantes de origen castrense, que ejercieron los mandos civil y militar en determinadas épocas de su evolución política, ostentando esta media península la calidad gubernativa de Distrito o Territorio.

Acerca de estos hombres todo estudio sinóptico recuperaría y definiría lo que el sentimiento popular esquematizó por su origen durante varios años, en dos grandes divisiones: los nativos o arraigados y los que nacieron y se forjaron fuera de esta tierra.

Con la presente obra se retoma el estudio y la investigación sobre el general Agustín Olachea Avilés y se vuelven a caminar los senderos para saldar una deuda histórica que dé cuenta sistematizada del papel desempeñado y las circunstancias que rodearon –parafraseando al filósofo español Ortega y Gasset– a los militares que gobernaron a Baja California Sur, a su estilo y manera.

Nuevamente el Archivo Histórico “Prof. Pablo L. Martínez” del gobierno del Estado, se coloca pionera y sustantivamente en la labor editorial, materializando este libro titulado *Personajes con historia a historia con personajes. General Agustín Olachea Avilés* de la autoría de Elizabeth Acosta Mendía, Cristina Ortiz Manzo, Marisol Ochoa García y Laura Silva Castañón. Para disfrute de especialistas e interesados, por la pasión y el conocimiento de nuestra historia regional.

Y doblemente honrado me siento por la invitación a escribir estas líneas de entrada a este texto fundamental para la comprensión de ese

papel y de esas circunstancias que jugó –en este caso el General Olachea Avilés– y estuvieron presentes en quien es un hombre destacado de Sudcalifornia, que dejó su impronta en la historia local y nacional, ocupando los más elevados peldaños como hijo de esta tierra, como militar y como hombre de partido.

El día 11 de marzo de 2015 tuve la fortuna de ser invitado a expresar un mensaje alusivo en la recepción oficial de los archivos documentales, fotográficos y de la bibliografía particular del General Agustín Olachea Avilés, que de manera formal hizo entrega su familia, para su custodia al Archivo Histórico “Prof. Pablo L. Martínez” que dirige nuestra amiga la maestra Elizabeth Acosta Mendía, destinado al buen uso de investigadores, estudiantes y público en general que nos interesamos por el acontecer histórico de Baja California Sur y de sus más preclaros hijos.

La trascendencia de aquel evento singular y que se materializa en el texto que el lector tiene en sus manos, tiene distintas vertientes. Por un lado, la de que este acervo es para los sudcalifornianos una parte imprescindible para preservar la memoria histórica que nos da –como habitantes de esta media península– identidad, honor y gloria cívicos; identidad que es preciso fortalecer en todos nosotros, pero con más urgencia en niños y jóvenes que son el presente y el futuro de esta tierra; identidad que es obligación encauzar desde las instituciones públicas que tienen la responsabilidad constitucional de promover la educación y la cultura, y desde la familia, que para muchos de nosotros, pese a los cambios y las adaptaciones, sigue siendo el pilar de la sociedad, núcleo donde radica con mayor profundidad y responsabilidad la formación de los valores morales y éticos, que deben ser con más racionalidad la base del carácter del individuo, fortaleza del espíritu, y de su relación con la sociedad a la cual nos debemos.

Por otro lado, la trascendencia de este valioso texto se produce como homenaje a la personalidad del General Agustín Olachea, como un prototipo de sudcaliforniano, de origen humilde y sencillo, hombre nacido en la campiña todosanteña, quien logró a base de tenacidad, perseverancia, carácter y amor a la patria, escalar los más importantes peldaños a que un hombre, mexicano, sudcaliforniano, militar y político puede aspirar.

El General Agustín Olachea es un sudcaliforniano que puso muy en alto el nombre de Baja California Sur, cuando esta península padecía, paradójicamente los efectos de un centralismo avasallante y de un aislamiento ancestral, sin ser una isla. Como mexicano se alistó en las filas de la Revolución Mexicana, donde con valentía y arrojo hizo carrera en actos de guerra, y como militar llegó ser Secretario de la Defensa Nacional; como sudcaliforniano fue gobernador de esta tierra en dos ocasiones: siendo Distrito Sur, de julio de 1929 a octubre de 1931, y Territorio Sur de enero de 1946 a mayo de 1956, impulsando la colonización y el desarrollo de importantes zonas agrícolas de esta entidad; como político fue presidente nacional del Partido Revolucionario Institucional; y algo muy importante: como padre de familia, forjó con su ejemplo a sus hijos, a sus nietos y demás descendientes, que hoy por hoy, se sienten orgullosos del legado que a ellos directamente les impregna y que distingue a los sudcalifornianos, porque el General Agustín Olachea es conocido y recordado en otras entidades en las que dejó su huella como autoridad civil y militar.

Hechos, símbolos y significados de su vida están aquí excelsamente reseñados, porque aún hay mucho para reflexionar de un hombre como el General Agustín Olachea Avilés, cuyos restos mortales descansan en la Rotonda de los Sudcalifornianos Ilustres, recinto donde se condensan la tierra, los hechos y la personalidad que sirven de simiente y cohesión social en la entidad.

El general dio el paso a la eternidad y por ello sigue vivo en la historia de esta su madre tierra, porque la muerte no empieza con el cese físico de sus signos vitales, sino con el olvido.

Sin adjudicarme una representación inmerecida, yo digo que Baja California Sur le reconoce su contribución, porque el hombre y la mujer no tienen razón de existir si no están estrechamente ligados con su entorno, a su ambiente natural y familiar. Y el *General Olachea* tan lo estuvo que después de servir al gobierno de México y a su ejército en distintas latitudes, regresó a su patria chica a contribuir para engrandecerla bajo su dirección.

No puedo evitar extrapolar mi pensamiento con el pasado y con el presente. Así pienso en voz alta y me pregunto: ¿qué haría?.... ¿qué diría?

nuestro ilustre General Olachea, si viviera físicamente y tuviera fuerzas para indignarse ante los problemas actuales de un México azotado por el crimen y la inestabilidad en importantes entidades de la República; ante los millones de mexicanos que sufren de la pobreza y la miseria, del desempleo y la falta de oportunidades para mantener honestamente a sus familias; ante un conglomerado social de miles de jóvenes que padecen la enfermedad de las adicciones, de la inestabilidad emocional y de una vida sin esperanzas; ante miles de mexicanos que tienen que buscar más allá de nuestras fronteras lo que su país no les brinda porque prevalecen inequidades e injusticias ancestrales, que pese a los grandes esfuerzos se resisten a desaparecer.

Al general Olachea Avilés, de quien el notable y docto profesor Pablo L. Martínez escribió que “era un nativo de la tierra y un gran revolucionario” se le reconoce y se le recuerda al distinguirse con su nombre calles y avenidas, escuelas, colonias en toda la geografía del estado.

Con este nuevo libro, no aplica aquella frase hecha famosa por el premio nobel de literatura; aquí el (coronel) general sí tiene quien le escriba; y tendrá muchos más que no solo le escribirán, sino que lo investigarán estimulados en sus propias fuentes, teniendo en sus manos los mismos libros, los mismos documentos, las mismas fotografías y el mismo acervo que el general Olachea leyó, se inspiró en ellos y se regocijó en el recuerdo.

La lectura del texto y la consulta de los valiosos documentos que se conservan en el mejor repositorio estatal del Archivo Histórico, estimulan la reflexión sobre las circunstancias que vivió el General Olachea Avilés, como un hombre de su tiempo, como un militar de su tiempo, como un político y gobernante de su tiempo, como un sudcaliforniano de su tiempo. Y más allá de juicios unilaterales, de nostalgias y de pasiones, coincidirán con muchos más que pensamos que México y Baja California Sur necesitan que se cultive más el civismo, que arraigue el nacionalismo sin adjetivos, que la realidad no nos aparte del ideal, y que los ejemplos imperecederos de hombres como Agustín Olachea Avilés vivan con mayor fuerza en nuestra conciencia, como un ejemplo de superación, perseverancia y amor a Baja California Sur.

Disfrutemos su lectura y recreemos aquellos escenarios y ambientes, impelidos por la magia de la pluma donde las motivaciones del General Agustín Olachea Avilés cobran vida, vigencia y posteridad.

**Domingo Valentín Castro Burgoin**

La Paz, Baja California Sur, diciembre de 2016.



*Gobernaré exclusivamente con mis hermanos  
y para mis hermanos*

Agustín Olachea Avilés<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Extraído de entrevista, Alejandro Martínez, ADAIH, citado por Altable, 2003: 642.



# Introducción

El presente escrito es un ejercicio que reconstruyó la trayectoria de un personaje sudcaliforniano que adquirió dimensiones no solamente locales sino nacionales al frente de instituciones oficiales. Al respecto, las recientes investigaciones históricas se han encargado de rescatar del anonimato a personajes importantes que fueron testigos y a la vez partícipes de hechos destacados. Estas investigaciones dan a conocer los distintos procesos por los que ha pasado nuestro país y que dieron origen al México actual.

En nuestros días la política del país atraviesa un periodo complicado, lo que lleva a añorar tiempos pasados cuando se concibió a hombres fuertes, con ideales, en la escena nacional y cuyas acciones fueron acordes con sus principios.

Además, la crisis que agobia al país ha provocado que la actividad política y social sea tema de discusión, por considerar que es precisamente en esas esferas donde se encuentra parte de su solución para recuperar la credibilidad de los gobiernos y salir del estancamiento que abate hoy a México.<sup>2</sup> Pareciera que lejos quedaron los tiempos de los gobiernos sólidos y que gozaban del respaldo de la mayoría de sus gobernados.

En este sentido, el actual estado de Baja California Sur entreteje su propia historia, por lo que queda expresada la inquietud por indagar sobre sus personajes. Es así como se pretende contribuir a dicho fin con esta obra

---

2 The New Yorker, 2014 <<http://www.newyorker.com/news/news-desk/mexicos-infrarealista-revolution>

enfocada en Agustín Olachea Avilés, una figura clave en la escena regional y nacional, a la cual no se le había dado el lugar merecido como protagonista de varios sucesos relevantes no solo en nuestro estado sino a nivel nacional.

Cabe mencionar que la naturaleza de este libro tiene que ver con tres aspectos: es novedoso, dado que no existe literatura especializada sobre el general Olachea (exceptuando algunas obras de carácter general que retoman su desempeño militar y político); es descriptivo al recuperar una serie de testimonios que retratan la historia del personaje y su contexto socio-político (por ello no se optó por una visión cronológica sino más bien temática); es de carácter exploratorio, pues si bien, en un principio se pensó en una obra basada en la compilación de fotografías acerca de su trayectoria (conforme se avanzó en la consulta de las fuentes), se determinó que el material permitía desarrollar una investigación más allá de una serie fotográfica.

Respecto a la construcción de la obra, ésta se basó en la revisión de los acervos bajo el resguardo del Archivo Histórico Pablo L. Martínez (documental, bibliográfico, fotográfico y hemerográfico). Cabe destacar que la obra se fundamentó mayormente en artículos periodísticos con información sobre las actividades del personaje, así como algunos sucesos relevantes en la vida del país. Dichos artículos periodísticos fueron compilados en una colección de más de 130 volúmenes. Esta colección, así como una serie de fotografías, muchas de ellas inéditas sobre el personaje, fueron donadas al Archivo Histórico Pablo L. Martínez por la familia Borbón Olachea a través de Agustín Olachea Borbón, hijo del general Agustín Olachea, en el mes de marzo del 2015.

La colección fue recibida por la directora de dicho Archivo, la M. en C. Elizabeth Acosta Mendía, quien al valorar la información contenida tuvo a bien extender la invitación al resto de las autoras para realizar este libro, el cual está estructurado de la siguiente forma:

El primer apartado, titulado “José Agustín Olachea Avilés, un hijo distinguido del pueblo de Todos Santos”, pese a las pocas fuentes documentales disponibles, rescata datos acerca de su origen, su contexto familiar, y de cómo emigró de San Venancio, su pueblo natal, hasta establecerse en Sonora. Una vez establecido ahí, se desempeñó como minero. Este capítulo culmina con su participación en la huelga de Cananea.

El segundo apartado, llamado “Un militar forjado durante la Revolución Mexicana”, retrata su participación en la Revolución Mexicana a través de su incursión al ejército constitucionalista. Destaca su rápido ascenso militar gracias a su desempeño en el campo de batalla, lo cual queda manifiesto en una relación de hechos de armas en los que participó.

El tercer apartado “Del campo de batalla a la gubernatura”, describe su participación en la política, dado que se da cuenta de su desempeño como gobernador del actual estado de Baja California Sur, cargo que ocupó dos veces, por lo que el apartado se ha dividido en dos partes: “Distrito Sur de la Baja California (1929-1931)” y “Un gobernador nativo (1946-1956)”; que destacan el interés que dio Olachea al reparto de la tierra, la producción agrícola e industrial, así como al mejoramiento de la administración pública, lo que permitió fortalecer los lazos con el exterior.

El cuarto apartado, titulado “Agustín Olachea Avilés: de campesino y minero a secretario de la Defensa Nacional”, destaca su interés por buscar mejores condiciones para dicha institución, tanto en sus subordinados como en su infraestructura. De igual manera, se divide en dos subapartados que llevan por título: “Equipo para el ejército” y “Comprometido con su país”.

El quinto apartado, cuyo título es “Los claros y las sombras: el reconocimiento y la crítica de la opinión pública”, habla de las distinciones a su persona a través de reconocimientos y medallas que recibió tanto a nivel nacional como internacional. Asimismo, se exponen algunas de las críticas que recibió por parte de la opinión pública, las cuales quedaron plasmadas en artículos y caricaturas publicados en la prensa de la época. Culmina con una reflexión en torno a sus funerales.

Finalmente, el sexto apartado, titulado “El legado de un sudcaliforniano”, ofrece una breve reseña en donde se señalan algunos puntos que pueden ser retomados en futuras investigaciones, dado el tinte exploratorio de la obra.

